

## LA PANDEMIA ES EL CAPITALISMO



Eduardo Kingman, *Lugar Natal*, 1989

## CONSTRUYAMOS COMUNIDAD

### Los caminos del viento\*

Ojalá podamos tener el coraje de estar solos y la valentía de arriesgarnos a estar juntos, porque de nada sirve un diente fuera de la boca, ni un dedo fuera de la mano.

Ojalá podamos ser desobedientes, cada vez que recibimos órdenes que humillan nuestra conciencia o violan nuestro sentido común.

Ojalá podamos merecer que nos llamen locos, como han sido llamadas locas las Madres de Plaza de Mayo, por cometer la locura de negarnos a olvidar en los tiempos de la amnesia obligatoria.

Ojalá podamos ser tan porfiados para seguir creyendo, contra toda evidencia, que la condición humana vale la pena, porque hemos sido mal hechos, pero no estamos terminados.

Ojalá podamos ser capaces de seguir caminando los caminos del viento, a pesar de las caídas y las traiciones y las derrotas, porque la historia continúa, más allá de nosotros, y cuando ella dice adiós, está diciendo: hasta luego...

**\*Eduardo Galeano** (Extracto)

## Editorial

El capitalismo catastrófico está mostrando una de sus caras más cruentas: la aparición de epidemias y pandemias como parte de la ruptura capitalista del metabolismo entre la humanidad y el conjunto de la naturaleza, se unen ahora a las crisis de la producción, las finanzas y el comercio de materias primas (el petróleo como mayor prueba), a la extrema desigualdad y a la explotación de una fuerza de trabajo precaria (sin empleo formal, ni seguridad social, sin ingreso y sin los derechos mínimos para subsistir con la dignidad para estar preparados y atendidos ante crisis sanitarias, de hambre o de violencias).

En los medios del poder, este complejo nudo se reduce a una caída de la economía que se debe a un virus que deja un cálculo incierto de numerosas muertes y afectaciones a la salud de la población, principalmente para mayores de 70 años, pero también para la población con enfermedades crónicas y padecimientos de la mala alimentación, de la carencia de servicios y de la desnutrición.

Todos los gobiernos de los Estados Nación, los organismos internacionales de salud, alimentación y medio ambiente y las transnacionales farmacéuticas y los centros de investigación epidemiológica, todos sabían de la conjunción de los efectos provenientes del calentamiento global, pero principalmente los ocasionados por el desmantelamiento neoliberal de los sistemas sanitarios en la mayoría de los países. Pero nada hicieron para formar personal médico y sanitario, para dotarse de equipo y material ante una gran epidemia que anunciada de manera frecuente, y nadie obligó a las empresas farmacéuticas para estudiar y producir vacunas para uno de los virus más conocidos en el último siglo: el Coronavirus en sus diferentes mutaciones.

Ha sido el interés inmediato de ganancias de los capitales lo que ha prevalecido sobre el interés

## Sobreviviremos

general. La mayoría de los Estados nacionales dejaron hace mucho de representar el interés general de sus sociedades, vaya, ni el de su clase dominante “nacional”. Los Estados y sus gobiernos se sometieron a la reproducción mundial de las ganancias y la acumulación de capitales monopólicos y financieros: producir para un consumismo egoísta e insano, saquear con la minería depredadora los territorios y afectar su biodiversidad, meter el dinero al juego de las bolsas de valores, y a los casinos de



lavado del dinero donde funcionarios corruptos, narcotraficantes y magnates de cuello blanco trafican con dinero y riquezas sin control. Y, junto con todos esos negocios de circulación tan epidémica, vive el de las empresas dedicadas a re-matar a la población: armas, equipos, entrenamiento, vigilancia extrema, control de multitudes y comunidades y diseño y organización de guerras contra los pueblos.

### ¿La excepción es la regla?

Crece el debate, o más bien la opinión y las dudas, sobre si estamos viviendo en países que aplican **estados de excepción**, sea con el pretexto de violencias desatadas por el capital o sus secuaces, o por peligros masivos, reales o ficticios, por lo que se levantan muros, zonas especiales rigurosamente vigiladas, sellos fronterizos o de litorales antinmigrantes y sistemas carcelarios

con fábricas trabajadas por presxs esclavizadxs. Con la declaración de emergencias sanitarias, los Estados se encamina con mayor o menor uso de la fuerza a ensayar o establecer, como antes en invasiones, asesinatos y guerras falsamente “antiterroristas” o “anti totalitarias” (golpes de estado con sangre o con terciopelo), un conjunto de medidas disciplinarias de sumisión masiva o selectiva, y formas auto disciplinarias individualizadas para separar, segregar y sujetar a quienes se sueñan libres hasta de auto explotarse. Son múltiples y especializados los modos de vigilar, castigar, reprimir y hasta aniquilar las resistencias a sus políticas y proyectos.

Pero los gobiernos -hasta los fascistas tipo Trump, Duque, Piñera o Bolsonaro- niegan que han impuesto el Estado de excepción, pero en los hechos demuestran que no les importa salvar vidas, sino salvar a los grandes capitales, así como a los bloques geopolíticos que cuando decaen desgarran lo que encuentran a su paso.

**La verdadera excepción del mundo es la vida digna** de quienes solidariamente, en colectivos pequeños y grandes defienden la subsistencia, la salud, la atención de lxs viejxs, los valores comunitarios, las mutualidades, el empleo, la alimentación y la defensa contra toda violencia. Se dirá que son escasos tales modos de producir, vivir, gobernarse y armonizar con la naturaleza. Se dirá que son sueños o discursos comunistas, libertarios o utópicos. Pero cuando una de esas experiencias triunfa y se comparte a otras comunidades o personas, la esperanza toma cuerpo y camina escapando de la catástrofe del mal vivir o morir a manos de un sistema de muerte capitalista, patriarcal, racista, colonial y depredador.

**Con pensamiento propio, apoyo mutuo, unidos y organizados sobreviviremos.**



Las crisis siempre han afectado más a los de abajo. Eso es algo que se aprende sin tener un curso básico de historia elemental. Pero estos pobres, que somos la gran mayoría, hemos desarrollado a lo largo de la historia diversas formas de apoyo que nos han permitido subsistir en las malas y en las pésimas, pues la crisis es una constante para quienes vivimos por debajo de la satisfacción mínima de las necesidades económicas.

Las circunstancias actuales nos hacen reconocer la fragilidad de la condición humana, atrapada por un largo periodo en la burbuja del desarrollo ilimitado que ofreció el libre mercado, y cuyo fin abrupto viene con la máscara de un enemigo invisible: un virus que mantiene a todos encerrados, logrando con ello la desmovilización social para salvar la vida (mientras desde los poderes quieren salvar sus ganancias). Pero nosotr@s (las y los obreros, campesinos, desempleados, migrantes, comerciantes informales, etc.) quienes no podemos darnos el lujo de quedarnos en cuarentena hemos aprendido algo a través de los siglos: a sobrevivir.

donde se decide algo más que comer: subsistir con dignidad. En México su expresión es la cocina popular que permite una buena comida a precios bajos o de manera gratuita, pero la mayoría son espacios del clientelismo partidista y no hay decisión ni participación popular.

Otro ejemplo son las redes vecinales de distribución de alimentos que están creciendo en las grandes ciudades de México, ya se articulan redes de vecinos organizados para comprar alimentos en medianas cantidades para después distribuirlos por medio de vecinos en bicicletas, abasteciendo un sector urbano desfavorecido y activando las economías campesinas y pequeñas industrias locales que han quedado a la deriva frente a esta contingencia.

En gran parte de los países llamados emergentes, y desde hace mucho tiempo existen las huertas familiares, con un creciente glamour clasemediero, resultan vitales para muchas familias, sobre todo aquellas que viven en la periferia de las grandes ciudades. Pequeñas porciones de tierra o espacios condicionados para la siembra de hortalizas y

algunos frutos son mantenidos por las familias que dependen en cierta medida de estos vegetales para complementar su dieta.

Los mercados alternativos como los tianguis en México permiten la circulación de bienes en cadenas cortas, no se desplazan mucho del lugar de su producción al de su consumo, permitiendo que los vendedores, algunas veces los mismos campesinos, vendan sus productos directos al comprador final, evitando intermediarios y ganando ambos en precio y calidad.

Por igual, poco a poco se acepta en las ciudades lo que en las comunidades rurales es un valor reconocido: la salud comunitaria con hierbas, remedios y consejos que previenen y apoyan. Los viveros y las colectivas de salud comunitaria y popular son un baluarte familiar y social.

Finalmente, el reciclaje y reparación de todo tipo de productos y bienes posibilita que los sectores más desprotegidos accedan al uso de diversas tecnologías y servicios a un precio mínimo, gracias a los cada vez más escasos talleres de barrio que ahora parecen revalorarse por su imprescindible servicio a la comunidad.

Son tiempos difíciles, eso lo sabemos, pero el espíritu comunitario que nos une a los de abajo se está propagando con la caída del escenario ficticio de la individualidad autosuficiente (el individualismo) ese virus social que ha propagado el capitalismo en las últimas décadas, y ahora nos podemos ver a los ojos de nuevo para reencontrarnos como humanidad.

**Oscar Ochoa**

## Formas de apoyo mutuo ante las crisis

## Zizek: un golpe letal al capitalismo para reinventar la sociedad

El popular filósofo Slavoj Zizek, uno de los más ardientes críticos del sistema capitalista y de las “ideologías” sobre las que se apuntala, ha escrito una columna sobre el coronavirus para el sitio Russia Today. Zizek apunta a que el coronavirus ha destapado la realidad insostenible de otro virus que infecta a la sociedad: el capitalismo. Mientras que muchas personas mueren, la gran preocupación de los estadistas y empresarios es el golpe a la economía, la recesión, la falta de crecimiento del producto interno bruto y cosas por el estilo. Este colapso económico se debe a que la economía está basada fundamentalmente en el consumo y en la persecución de valores de la visión capitalista, como la riqueza material. Pero esto no tendría que ser así, no tendría que haber una tiranía del mercado. Zizek sugiere que el coronavirus presenta también la oportunidad de tomar conciencia de los otros virus que se esparcen por la sociedad desde hace mucho tiempo y de reinventar la misma: *La actual expansión de la epidemia de coronavirus ha detonado las epidemias de virus ideológicos que estaban latentes en nuestras sociedades: noticias falsas, teorías conspirativas paranoicas y explosiones de racismo.*

*La bien fundamentada necesidad médica de establecer cuarentenas hizo eco en las presiones ideológicas para establecer límites claros y mantener en cuarentena a*

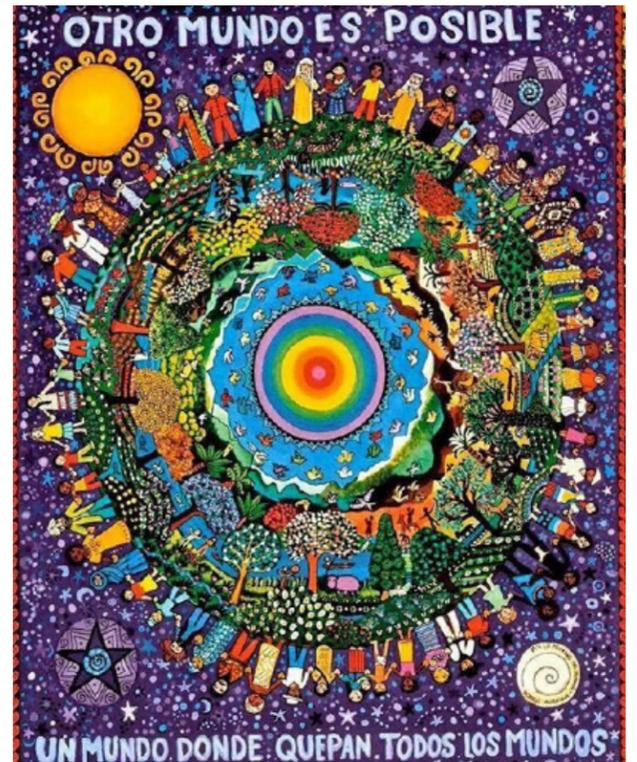
*los enemigos que representan una amenaza a nuestra identidad. Pero tal vez otro –y más beneficioso– virus ideológico se expandirá y tal vez nos infecte: el virus de pensar en una sociedad alternativa, una sociedad más allá de la nación-Estado, una sociedad que se actualice como solidaridad global y cooperación.*

Zizek compara lo que hoy sucede con un famoso golpe asesino de la película *Kill Bill*, conocido como “técnica del corazón explosivo”, con él la persona que lo recibe aún puede seguir sus actividades por un tiempo, beber una copa de vino, tener una conversación, etc., aunque pronto inevitablemente su corazón explotará y morirá: “Mi modesta opinión sobre la realidad es mucho más radical: la epidemia de coronavirus es una forma especial de ‘técnica del corazón explosivo’ en el sistema global capitalista, un síntoma de que no podemos seguir en el camino que hemos seguido hasta ahora, se necesita ese cambio”.

Zizek nota varias paradojas. Mientras que el coronavirus nos obliga a aislarnos, también “nos obliga a re-inventar el comunismo basándonos en la confianza en las personas y la ciencia”. El filósofo cree que es necesario un nuevo entendimiento del comunismo y, sobre todo, de la comunidad. Otra paradoja, quizá también una exageración trágica –posiblemente redentora– es que en la

era en la que el ser humano se encuentra más aislado, ahora deberá aislarse más; en el tiempo en el que más necesita contacto humano real y no meramente virtual, ahora parece que el contacto físico será tabú. Pero quizá de este aislamiento surgirán nuevos valores y se reafirmará la importancia de la comunidad, la convivencia y la intimidad.

Lo que es indudable es que es un tiempo de reflexión, un tiempo en el que hay menos ruido y por lo tanto, la posibilidad de mayor claridad. (*Resumen de nota en Pijama Sur*)



## CAPITALISMO SALVAJE Alberto Híjar Serrano

Bravucón, criminal y prepotente, Trump y su equipo procuran la reelección alarmados por la propuesta de Bernie Sanders a favor de la salud universal. El retiro de tropas en Medio Oriente se pospone. Los ataques a poblaciones indefensas siguen, las deportaciones, los maltratos y el hacinamiento de migrantes no cesan como tampoco la militarización de fronteras que ya causó la protesta de Canadá y dio lugar a organizaciones vecinales para impedir la entrada a México de gringos para hacer sus compras baratas. De aquí la amenaza contra el presidente de Venezuela y su equipo, ante el regocijo del petimetre Guaidó pese a sus fracasados intentos de golpe de estado. La terrible amenaza cuenta con la complicidad de los gobiernos de Colombia y de Brasil en una región plagada de bases militares yanquis. Si antes se bombardeó Panamá para aprehender al presidente Noriega y se asesinó a Maurice Bishop por su atrevimiento de hacer un aeropuerto con ayuda cubana en

Grenada, es posible el ataque a Venezuela como prueba de fortaleza, mientras crece la pandemia en todo Estados Unidos. Desde Nueva York, Heriberto Paredes escribe para el sitio de elocuente nombre: Apocalipsis. Vecino de un hospital, narra la aglomeración en su entrada acompañada por las sirenas, mientras médicos con tabletas en mano, ofrecen a los moribundos el consuelo de la despedida por videollamada. Las bravatas de Trump, su preocupación por la economía, acompañan la certeza de la selección de pacientes ante la escasez de respiradores, camas, todo. Nadie se ocupa de los miles de homeless revueltos con drogadictos moribundos en San Francisco, Los Ángeles, Chicago y por todos los barrios de indocumentados.

“Sociedad del cansancio” llama Byung-Chung Han, vecindado en Berlín, a la situación mundial en artículo difundido por El País. Coincide con Oscar Menéndez en destacar tradiciones maoistas como lo filmado por el documentalista en los setenta, de los llamados médicos descalzos funcionando en lugares apartados de las ciudades. Tradición semejante a la de Cuba con sus Brigadas Médicas expertas en aliviar desastres en la Costa Atlántica, Haití, África y el ébola, con la muerte de cinco de los héroes de la salud, todo lo cual explica su emocionante recepción reciente en Madrid, Andorra, Milán para ir a Palermo al encuentro de algo más que el cansancio, sino también la incertidumbre descrita por la psicóloga salvadoreña Ligia Orellana al alertar de la compleja depresión y el terror que describiera Albert Camus en *La Peste*. Decenas de gobiernos solicitan brigadas cubanas de salud que ya están en Venezuela, mientras el gobierno chino declara controlada la pandemia.

Queda clara la militarización y las multas

como recurso represivo del capitalismo. De aquí que no cese la represión a las comunidades rurales como las registradas por Gloria Muñoz en San Lorenzo Aquextlán, Jalisco contra wixarikas y tepehuanes; en Aldama, Chiapas contra tzeltales y tzotziles monolingües. Siguen los asesinatos de dirigentes como Isaac Medardo Herrera en Jiutepec y Paulina Gómez Palacios en El Salvador, Zacatecas. Guardia Nacional frente a policías comunitarias, paramilitares contra Juntas de Buen Gobierno Zapatistas, la fuerza represiva contra el trabajo solidario, colectivo, orientado por las asambleas asesoradas por técnicos especializados.

Las grandes ciudades resultan focos que pueden ser tan incontrolables como Nueva York, Madrid o Palermo. Negro es el futuro porque en el largo plazo, los empresarios y sus diputados y senadores, organizan proyectos criminales, por ejemplo, diecisiete grandes torres en el Paseo de la Reforma con la más alta de América Latina de sesenta pisos en la gran manzana frente al monumento a Colón. Nada queda de la declaración de la Jefa de Gobierno cuando descubrió las licencias chuecas y el abuso protegido de construir más pisos de los cuatro o seis permitidos. Prometió el año pasado, demoler los pisos sobrantes. Su muy limitada campaña de jardines desperdiciará enormes predios para complacer a los empresarios de la construcción. La Comisión de Planeación ha sido reducida a Comisión de las Inmobiliarias.

Por un lado, el combate a la enfermedad y en el fondo, la salud pública arrasada con todo y envenenamiento del ambiente y la expropiación del agua y la energía eléctrica. Así es esto del capitalismo a toda costa. La anunciada crisis económica devastará al mundo entero de los trabajadores y los desposeídos. 30 marzo 2020  
Foto-campaña: Alfredo López Casanova



## EL COVID 19, PONE AL DESCUBIERTO EL COLAPSO DEL SISTEMA NACIONAL DE SALUD.

**Boletín Jubilad@s en lucha**, abril de 2020

La pandemia COVID-19 pone al descubierto el colapso de los sistemas de salud, desde antes de la contingencia en México, también en otros países, a causa de las políticas neoliberales impuestas por el sistema capitalista que ve a la salud como una mercancía, un negocio rentable.

Durante más de 30 años de desmantelamiento de los servicios médicos, los trabajadores de la salud hemos realizado muchas movilizaciones y denuncias a todos los niveles, sin embargo nos hemos enfrentado a la indiferencia de las autoridades en turno, en complicidad con las dirigencias sindicales corruptas, sin una respuesta favorable, en cambio hemos sido reprimidos con despidos, con la pérdida de derechos sindicales para quienes levantan la voz. La lucha ha sido y es por la defensa de derechos laborales legítimos, pero también por la Seguridad Social y el fortalecimiento integral del sistema de salud. Se han realizado grandes movilizaciones e impulsado formas de organización por centro de trabajo, categoría y coordinaciones para defender las conquistas laborales, no solo de los trabajadores de la salud, sino de toda la clase trabajadora, a la que el Estado y el capital financiero despojaron de una pensión digna, al

modificar el sistema pensionario con la creación de las AFORE en 1997. Envalentonada la patronal y el gobierno federal y con la complicidad del charrismo, dieron más golpes a los sectores de trabajadores que contaban con un sistema de jubilaciones en su contrato colectivo de trabajo, tales como los trabajadores del Seguro Social en 2004, los trabajadores del Estado en 2007 cuando se modificó la ley del ISSSTE, a los telefonistas, a los de CFE, etc.

En el caso de los trabajadores del Seguro Social, en la vía de los hechos no se cumple el contrato colectivo de trabajo en cuanto a: la contratación de personal (más de 80 mil plazas faltantes), no hay capacitación, no se dota al personal con material y equipo; la mayoría de los trabajadores ante las carencias compran su material para trabajar (baumanómetros, tijeras, termómetros, equipo para cirugías, hilo para suturas, computadora etc.). Imponiéndose esta realidad como una costumbre. Tampoco mejoran las condiciones de trabajo del personal que está sometido a jornadas muy intensas y con mucho estrés, que va mermando su salud, agregando que las comisiones mixtas de seguridad e higiene en el trabajo no han funcionado en años, y como consecuencia está en alto riesgo la vida y salud de los trabajadores. Además de los

bajos salarios que no alcanzan para vivir, obligando a los trabajadores a trabajar más con guardias ampliándose la jornada a 16 horas continuas, otros tienen otro empleo u algún pequeño negocio. Por lo tanto, hay un gran deterioro y precarización en

los mismos trabajadores que ahora la pandemia los pone en la primera línea de combate y la enfrentan en desventaja en todos los sentidos.

Los sistemas de salud, están colapsados por este proceso continuo de desmantelamiento al no dar el presupuesto suficiente para que puedan funcionar brindando un servicio de salud, realmente de calidad y oportuno. Las enfermedades crónicas degenerativas como la diabetes, la hipertensión, el cáncer, etc. no han sido prevenidas oportunamente, porque no se les permiten las condiciones laborales de la población son de una explotación extrema de la fuerza de trabajo, mucho menos con el salario miserable que se les paga, mientras las instituciones no cuentan con los recursos suficientes ni programan un seguimiento a estas enfermedades para por lo menos frenarlas, mucho menos para su prevención.

Estamos frente a una pandemia que ha colapsado los servicios de salud en otros países, que estaban mejor equipados que el nuestro, ¿qué va pasar en México? Esta es la gran preocupación que tienen en los trabajadores del Sector Salud y es por eso que han salido a las calles a manifestar y a decir a la población: “me comprometo a trabajar por el bien de tu salud en momentos muy difíciles, pero no tengo material; no hay cubre bocas, material que me permita no contagiarme, porque yo también tengo familia, y además no tengo la capacitación adecuada”. Y los directivos, la mayoría de escritorio no dan salida a toda esta inquietud y preocupación solo dicen que están por llegar los insumos. Es criminal que expongan a los trabajadores en estas condiciones de desabasto cuando los pacientes ya están llegando a los hospitales portadores del coronavirus y, ante la falta de pruebas, solo registran como “Neumonía” Atípica, eso es lo que están denunciando los trabajadores movilizados. Las y los jubilados en lucha nos solidarizamos con su movimiento, el cual es totalmente legítimo y que también es el nuestro. La lucha no termina aquí: la pandemia puede pasar con su caudal de muertes y daños, pero después de la crisis no puede mantenerse un sistema de salud dominado por el capitalismo salvaje, el pueblo trabajador tiene que tomar la salud en sus manos.



## El INAPAM en época de virus

**Soy trabajadora** en lo que antes se llamaba Instituto de la Senectud, hoy en día denominado INAPAM. Al comienzo del actual sexenio, me encontraba laborando prácticamente sin derechos laborales. No tenía vacaciones, no tenía contrato de trabajo (ni colectivo ni individual), me pagaban cuando querían, después de la fecha quincenal, lo que me obligaba a tener que conseguir dinero extra para poder satisfacer las necesidades más urgentes de mi familia, es decir el alimento diario para sobrevivir y para el transporte que usaba todas las mañanas y tardes para ir y venir del trabajo.

No tenía derecho a la seguridad social, incluyendo a la salud, si me enfermaba tenía que ir a trabajar enferma pues, además de la presión por conservar el trabajo, estaba a discreción de mi jefe inmediato la posibilidad de despido o la reducción de mi salario quincenal. No cotizaba ni tenía derecho a ninguna ventaja que tuvieran mis demás compañeros al servicio del Estado, en fin me explotaban a su gusto.

Con la llegada de la nueva administración algunas cosas mejoraron. Me aseguraron, junto con mi familia, al ISTTE lo que permitió la atención y cuidados mínimos en el renglón de la salud, y, lo más importante, me otorgaron mi nombramiento e inicio de mi proceso de basificación. Además se regularizaron los días de pago (antes quedaban a la buena voluntad de la empresa privada que me contrató y prestaba servicio para la limpieza del edificio donde laboraba).

Nunca he estado sindicalizada. El sindicato del INAPAM no ayuda a los trabajadores solo

beneficia a unos cuantos y a las autoridades. No compartimos los mismos intereses. Los trabajadores tenemos que aprender a valerlos por nosotros mismos, a pesar de que existen algunos casos donde la autoridad ha beneficiado a unos cuantos empleados, cada uno de nosotros tenemos que aprender a negociar con las autoridades administrativas y sindicales, pues todos nos ven con el símbolo del dinero en nuestras frentes y nada más buscan beneficiarse ellos mismos. Con la crisis de salud de nuestro país, circularon

muchas informaciones contradictorias en la radio y la televisión, que provocaron más dudas que aclaraciones de hechos, la más de ellas a favor o en contra de lo que hacía e hizo el Presidente López Obrador, sembrando dudas y cuestionamientos a lo que hacían las autoridades.

En lo que se refiere a nuestro caso, se reunió a todos los trabajadores administrativos y de servicios y se explicó lo que se había decidido hacer para detener los probables contagios, en particular porque trabajamos con adultos mayores, así como la necesidad de parar un mes las actividades laborales con goce de salarios para evitar la extensión de la epidemia. La medida fue bien aceptada y aprobada por todos los sectores del INAPAM. Sin embargo, las autoridades no fijaron ninguna fecha para el regreso a las actividades normales. No sabemos cuándo tendremos que regresar al trabajo y comenzamos a vivir una cierta zozobra en cuando a qué ocurrirá en el futuro, si regresaremos al trabajo o si es el primer paso para decirnos que nuestros servicios no son necesarios y quedemos en el desempleo, a pesar de que muchos de nosotros ya pasamos o estamos cerca de cumplir los cincuenta años de edad y sería muy difícil poder conseguir otro trabajo.

Por las condiciones que laboramos, poco me relacionó con otros trabajadores de mi ramo o de las oficinas donde desempeño mis tareas, cada quien ve para su santo, poca solidaridad existe entre nosotros, predominando las actividades e intereses individuales.



## La Organización de los Doce Pueblos Originarios de Tecámac ante el AISL y el Coronavirus

Hermanxs:

Ante los llamados globales de la sociedad civil organizada sobre los riesgos a la salud pública que representa el contagio del COVID-19, popularmente conocido como “coronavirus” y sobre todo a la imperiosa necesidad de fortalecer las redes de solidaridad para activar el cuidado colectivo como la herramienta que como pueblos, barrios y comunidades tenemos para enfrentar esta grave situación humanitaria, nos sumamos

1.- Al reconocimiento de que esta situación no sería tal, si la estructura de dominación capitalista, colonial y patriarcal; y décadas de gobiernos y políticas neoliberales no hubieran despojado progresivamente a los sectores populares del derecho a la salud integral, con sus marcadas brechas de desigualdad para el acceso a ella, según condiciones diferenciadas de edad, raza, género, clase social, dejando a grandes sectores de la sociedad en condiciones de mayor vulnerabilidad para el contagio de coronavirus, como son los pueblos y barrios con nula infraestructura de salud y acceso a bienes comunes como el agua, principalmente comunidades indígenas; las poblaciones callejeras, las poblaciones desplazadas forzadamente, los trabajadorxs del sector informal, las mujeres, pues en ellas recaen las labores domésticas y de cuidado además de colocarlas en condiciones de mayor riesgo si es que se encuentran viviendo situaciones de violencia doméstica, así como las personas adultas mayores.

2.- Al reconocimiento de que esta situación se agudiza hoy con las graves omisiones de los gobiernos para tomar las medidas necesarias y el evidente desprecio que tienen lxs dueñxs del dinero a las vidas de lxs trabajadorxs, al demostrar que sus ganancias están por encima de cualquier costo humano, a través de despidos injustificados, bajas voluntarias sin goce de sueldo, cierre temporal de sucursales, entre otras medidas crueles que están tomando las empresas, las cuales tienen como resultado colocar en total desprotección a lxs trabajadorxs y sus familiares

que dependen de sus salarios.

Considerando lo anterior y a la lucha en la defensa a la tierra y el territorio de nuestros pueblos, **DENUNCIAMOS** que en tanto **LAS OBRAS DE CONSTRUCCIÓN DEL AEROPUERTO INTERNACIONAL DE SANTA LUCÍA SE ENCUENTRAN ASIGNADAS A LA SECRETARÍA DE DEFENSA NACIONAL (SEDENA)** y esta, en tanto dependencia federal **HA DICHO NO CONTAR CON INTERMEDIARIOS DE NINGÚN TIPO PARA LA CONTRATACIÓN DE TRABAJADORES:**

1.- La falta de sensibilidad y congruencia del gobierno federal, en el marco de las medidas sanitarias decretadas por él mismo, a través de



sus diversas instancias y niveles, al permitir que lxs trabajadorxs que se encuentran realizando las actividades de construcción del Aeropuerto Internacional de Santa Lucía “Felipe Ángeles” sigan trabajando con normalidad, exponiéndose al contagio del coronavirus en una situación agravada en la que se encuentran inhalando de manera continua el polvo que resulta de las partículas suspendidas emitidas por vehículos

y maquinaria de construcción. Al respecto de las revisiones médicas a lxs trabajadores, decimos enfáticamente que esa es una simulada preocupación y atención a la salud pública, y que su inacción puede traer consecuencias graves en esta etapa de contingencia sanitaria.

2.- Las contradicciones entre el discurso oficial y la realidad de lo que implica la imposición del Aeropuerto Internacional de Santa Lucía, pues es claro que al no procurar y garantizar las condiciones de salud de los albañiles que allí laboran así como condiciones de seguridad laboral que les permitan seguir las medidas sanitarias correspondientes **CON GOCE DE SUELDO**, demuestran la distinción clasista y racista que tiene el Estado mexicano entre sus trabajadorxs, al mostrar que la vida de un albañil le importa menos que la de un funcionario público, reflejando una vez más que los pobres, efectivamente sí somos los primeros en la lista de personas desechables, así como la visión del progreso y desarrollo que trae consigo la construcción del AISL: una en la que el lucro se consigue a costa de la vida de los pueblos y el bienestar es exclusivamente desde la mirada del rico. **EXIGIMOS AL GOBIERNO FEDERAL, A TRAVÉS DE LA SEDENA, A SER CONGRUENTE CON LAS MEDIDAS SANITARIAS QUE PREGONA Y SUSPENDA INMEDIATAMENTE LAS ACTIVIDADES DE CONSTRUCCIÓN DEL AISL, Y LLAMAMOS A LAS PERSONAS QUE HABITAN EN LOS PUEBLOS Y CONJUNTOS HABITACIONALES DEL MUNICIPIO, A SOLIDARIZARSE Y RECONOCER QUE EN NUESTRO PODER DE COLABORACIÓN Y ORGANIZACIÓN, SE ENCUENTRA LA CLAVE PARA ASEGURAR NUESTRAS CONDICIONES DE VIDA HOY Y A FUTURO.** Finalmente, en estos tiempos de crisis sanitaria, invitamos a nuestros pueblos a seguir reflexionando sobre la importancia del agua y su gestión comunitaria. Estamos a tiempo de defenderla.

**12 PUEBLOS ORIGINARIOS DE TECÁMAC,**  
23 de marzo del 2020

## Justicia para Sergio Rivera Hernández

**Comunidades indígenas de la Sierra Negra y Movimiento Agrario Indígena Zapatista.**

Nosotros hombres y mujeres pertenecientes a comunidades indígenas de la Sierra Negra y al Movimiento Agrario Indígena Zapatista, que estamos en resistencia contra el proyecto hidroeléctrico Coyolapa- Atzanlan, el cual se busca imponerse por autoridades complacientes del gobierno federal y del estado, a Grupo Ferrominero de México y/o Minera Autlán, de quien es dueño José Rivero Larrea.

Durante cuatro años hemos sufrido agresiones en diferentes momentos, que han ido escalando durante estos años, uno de ellas es la fractura de nuestro tejido social en la región, del tejido comunitario y familiar, en nuestros pueblos, los más grave sobre todo es la desaparición de Sergio Rivera Hernández, defensor de la tierra, territorio

y de los derechos humanos.

Sergio un mes antes interpuso una averiguación y señaló quienes lo tenían amenazado de muerte, sin que las autoridades competentes actuaran, hasta que sus agresores cumplieron sus amenazas, posterior a su desaparición y a partir de la exigencia, la presión social, logramos que se detuvieran a tres de varios agresores más, quienes trabajaban para minera Autlán y para la presidencia municipal de Zoquitlán, Puebla, siendo también parte de un grupo del crimen organizado en la región, en estos días se definirá si el juez emite una sentencia condenatoria o libera a los responsables.

Por lo que durante varios momentos hemos denunciado el actuar del juez, mediante la denuncia pública, por su papel y actuar, dejamos constancia de su racismo y de la gran ignorancia

que muestra hacia nuestros derechos que tenemos como pueblos originarios, por ese motivo decidimos movilizarnos a esta Ciudad de Puebla, contra el poder judicial y denunciarnos al juez, Mario Cortez Aldama, exigimos al presidente del tribunal se tomen cartas en el asunto, ya



que ha cometido una y otra vez una serie de violaciones que favorece a los responsables de esta desaparición.

Nosotros señalamos que no queremos la ley de nuestra parte, exigimos el apego a la legalidad y se haga justicia para Sergio Rivera Hernández, que significa hoy, en este momento, la justicia para nuestros pueblos, anunciamos que no descansaremos hasta encontrarlo, por qué vivo te llevaron SERGIO, y vivo te queremos.

¡Justicia para Sergio Rivera Hernández! ¡Justicia para sus hijos y esposa! ¡Fuera Minera Autlán de la Sierra Negra! ¡Fuera Mario Cortez Aldama juez corrupto y racista!



## FORMAS DE INVOLUCRARSE Y CONSTRUIR EL APOYO MUTUO ANTE COVID 19 DE MANERA MÁS SEGURA

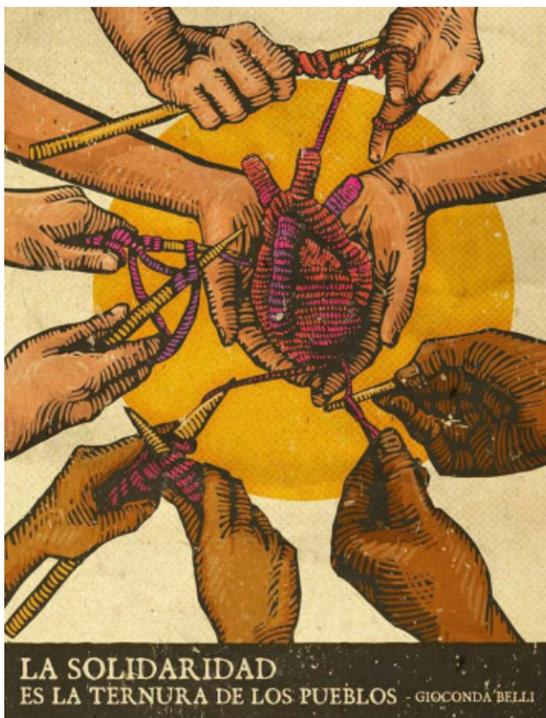
Es muy importante que el virus, el miedo o pánico no logren romper con nuestras redes de apoyo mutuo y solidaridad es más este es un momento clave para fortalecer nuestras formas de ayudarnos ya que las medidas institucionales y oficiales son completamente inadecuadas para contener la enfermedad y en particular apoyar a los sectores más vulnerables de la población. Si permitimos que el virus nos haga abandonarnos entre nosotros, los impactos en la gente más vulnerable serán aún más devastadores.

Recordar que esto NO SÓLO es un asunto “médico” sino que altamente político y social hay gente que ya perdió o perderá su empleo, que no podrá dejar de trabajar, que se enfermará por el tipo de trabajo que tiene, que quizás no tiene la misma facilidad que tú tienes para salir a comprar insumos, alimentos y medicamentos. Hay que pensar siempre en qué condiciones limitarán a personas sin techo, sin lugar fijo para vivir, sin ciudadanía, sin servicios de salud, que no hablan español que es el idioma en el cual se está manejando toda la información de canales oficiales, etc. Hay muchas formas de apoyarse en redes de apoyo siempre y cuando se trate de evitar traslados múltiples, entrar en contacto con múltiples personas, involucrarse si uno está a alto riesgo o ya tiene síntomas, etc.

Algunas de las medidas y actividades que han venido recomendando en otros lugares e incluso en países donde hay altos números de casos son:

- Mantenerse en comunicación con las personas en nuestra comunidad y saber quiénes tienen necesidades de salud particulares, antecedentes de mayor riesgo, dificultad para conseguir alimento, cocinar, comprar medicamento, insumos para higiene, etc y así poder en una red decidir cómo mejor apoyarlos, cómo dejar insumos o alimentos sin entrar en contacto repetitivo, etc.

- Contarnos: saber cuántas personas tenemos en nuestra red de apoyo y dividirnos para formar “núcleos” de apoyo de ante mano. Saber quiénes vivimos cerca, quiénes tienen acceso a un vehículo, quién va a estar al pendiente de quién en caso de que se enferme o no pueda salir, etc. Es siempre mejor organizarnos antes



del momento de la urgencia para evitar descuidos y acciones desesperadas.

- Ayudar de forma local para evitar traslados grandes o complicados (en la vecindad por ejemplo)

- Ayudar a un grupo pequeño de personas, pero de forma regular. Por ejemplo, si ayudarás a cuidar a niños que sea para la misma familia siempre, etc. De nuevo formar núcleos.

- No salir a juntarse con más gente, sólo con la gente a la cual se va a estar apoyando directamente.

- Hacer información concreta y útil disponible a otras personas quienes no tienen esa facilidad.

- Aprender formas de mantenerse sanas y sanos, tratamientos alternativos para fiebre, dolor muscular, tos, tomar signos vitales y reconocer signos o síntomas de gravedad y compartir el conocimiento con otras personas. Producir medicina natural para los síntomas comunes por ejemplo, compartir conocimiento acerca de cuestiones de alimentos que mejoran el estado inmunitario, etc.

- Quienes tienen conocimiento de cuidados de salud formar redes virtuales para responder dudas y consultas sencillas de forma virtual y así evitar

que mucha gente tenga que acudir a consulta de forma presencial.

- Si emplean a un/a trabajador/a en su casa y por motivo de la cuarentena no van a querer que acudan a su casa, pagarles su salario de todas formas ya que de eso depende que esa persona y su familia pueda evitar ser más afectados.

- Seguir apoyando a los negocios pequeños, vendedores en nuestros barrios, nuestras colonias de la forma que se pueda a pesar de la cuarentena. Ejemplo: comprar comida y llevarla a casa.

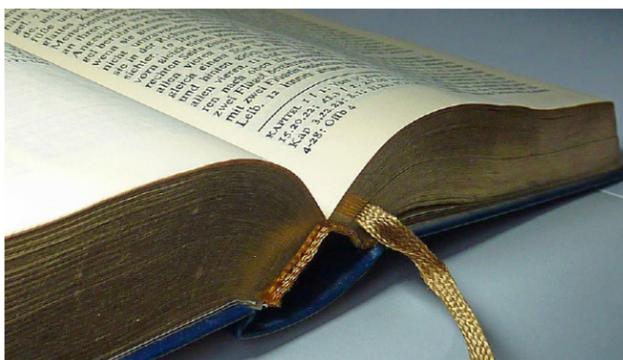
- Juntar dinero entre quienes mantendrán un trabajo fijo y pagado durante este tiempo para apoyar a quienes tienen trabajo informal o no tendrán trabajo para disminuir el peso económico, social, mental, emocional, etc.

- Ser conscientes de nuestras actitudes hacia las y los demás y no asumir actitudes de criminalización y desprecio hacia quienes no tienen las mismas posibilidades de “cuidarse”, lavarse las manos, sus espacios, dejar de trabajar, dejar de usar transporte público, etc. Recordar que este es un problema sistémico que si está volviéndose tan grave, refleja que ha habido un desmantelamiento de los servicios de salud y los servicios sociales en general durante décadas así como políticas que han hecho más vulnerable a la población en muchos sentidos. No debemos permitir que la violencia contra los sectores más vulnerables se agudice ahora desde nosotras y nosotros. Como han sugerido ya varias personas – se debe “aprovechar” esta crisis para fortalecer nuestras redes de apoyo y generar otras formas de hacer las cosas entre nosotras y nosotros.

- Recordar los impactos posibles y probables en la salud mental y buscar formas, aunque sea con distancia física, de defender también la alegría, la compasión, la escucha y así romper con los sentimientos de miedo y aislamiento.

Fragmento de la Guía: **Información Básica sobre la Infección por Coronavirus y cómo Cuidarnos de Forma Solidaria.**

Dra. Mandeep Dhillon (Urgencióloga e integrante de la Brigada de Salud Comunitaria 43). Dra. Eva Tovar Hirashima (Urgencióloga, directora médica de servicio prehospitalario de Cruz Roja en Tijuana, y colaboradora con el Albergue Tochan). Dra. Patricia González Zuniga (Médica y directora del Wound Clinic). Dr. José Raymundo Díaz Taboada (Médico e integrante del Colectivo Contra la Tortura y la Impunidad).



“Tendremos el número de afectados que queramos”, le dice un funcionario gubernamental extranjero a un amigo que le telefona para interesarse por el estado de la pandemia en su país. La confesión resume una vieja certeza: en situaciones de crisis como la que nos encontramos, la estadística es una decisión de Estado. Según como cuentas te salen unos números u otros. Manda la razón de Estado.

“Esta crisis es la más grave que nuestro país conoce desde la Segunda Guerra Mundial”, dijo Merkel en su primer discurso. Llama la atención lo de “nuestro país”. El enfoque “nacional” ante algo claramente global es un reflejo comprensible, pero miope. Y todos los jefes de Estado lo asumen, junto al “¡viva nosotros!” y los patriotismos habituales. No es egoísmo, es atavismo.

Otra prueba de que vamos por detrás de las

### Aforismos del Coronavirus Por Rafael Poch de Feliu

exigencias de los tiempos es la referencia a la sacrosanta “seguridad nacional”. En un mundo integrado por sus problemas comunes, ese concepto que preside tantos cálculos ha quedado obsoleto. Sobre todo cuando se realiza sobre la seguridad del otro. Ya el 11-S neoyorkino avisó de que no se puede ser imperialista sin correr riesgos. La socialización de los medios de destrucción

masiva ha prescrito aquellas guerras fáciles y sin riesgo del pasado, de fusiles contra lanzas.

El secretario general de la ONU, Antonio Guterres, ha pedido “un alto el fuego inmediato” en las guerras de todo el mundo. Siria, Yemen, Afganistán, República Democrática de Congo...

Es una bienvenida gota de sentido común, pero habría estado bien que ampliara la petición al conjunto de los principales retos del siglo: el calentamiento global, el incremento de la desigualdad social y territorial y la proliferación de los recursos de destrucción masiva. No es pedir mucho. Al fin y al cabo, predicar en el desierto es lo que le corresponde a un Secretario General de la ONU.

Y a propósito de ello, la pandemia es poca cosa al lado de una catástrofe nuclear. Ya lo sabíamos, pero ahora en este confinamiento podemos

reflexionar sobre ello con mayor perspectiva y madurez. Una guerra nuclear entre India y Pakistán, por ejemplo, dos potencias nucleares pequeñas (tienen 150 cabezas nucleares cada una, de las 14.000 existentes globalmente), ocasionaría 125 millones de muertos, estima un estudio recién publicado de la National Academy of Sciences de Estados Unidos. Alteraría el clima global durante años. Millones de toneladas de cenizas lanzadas a la estratosfera crearían hambrunas y crisis alimentarias. “Por terribles que fueran los efectos directos de las armas nucleares, aún más gente podría morir de hambre fuera de las áreas devastadas”, dice el informe. Gracias al coronavirus comprendemos mejor que los mensajes que antes considerábamos apocalípticos y pasados de rosca son escenarios bien plausibles. Éramos 1.000 millones en 1800 y ahora somos casi 8.000 millones. Gran sentido de la tan denostada (en Occidente) política china de contención demográfica. Del problema de la España vacía, al lujo del vacío. Añoranza de los grandes espacios deshabitados o poco poblados. Los ruidosos depredadores somos demasiados. Y suicida es nuestro frenético e incesante movimiento que marca rayas de queroseno en el cielo.

Publicado en CTXT

## La peste imaginaria Luis Britto García

1 “Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con pestilencia, y con las fieras de la tierra” (Apocalipsis, 6:8). Así describe el Apóstol Juan nuestro destino: **el Dios de la Misericordia nos arrojará los jinetes de la Muerte, la Guerra, el Hambre y la Peste.**

2 La peste devasta la Italia medieval. Nadie sabe de gérmenes, virus o higiene, por lo cual culpabilizan a Dios o al Demonio, vale decir, a sí mismos. Diez privilegiados se encierran en un castillo esperando que sus fosos y murallas detengan el contagio. Son jóvenes, bellos e inteligentes. Para pasar el tiempo, en lugar de hacer penitencia comen, beben, fornican y cuentan historias de fornicaciones. Es el artificio literario que permite a Bocaccio unir en un volumen las historias licenciosas de su Decamerón (1353). La muerte exacerba el deseo de vivir. **El desenfreno es antítesis de la tumba.**

3 La historia del convite al cual llega sin invitación la muerte, o del temor de la muerte que se distrae con depravación recurrirá desde entonces en los grandes fastos de lo imaginario. La invocan el marqués de Sade en *Las 120 noches de Sodoma y Gomorra* (1785), Edgar Allan Poe en “La máscara de la Muerte Roja” (1842) Marco Ferreri en su film *La gran comilona* (1973), Werner Herzog en su magistral remake del *Nosferatu* de Murnau (1979), con banquetes orgiásticos en plena calle, gran parte de cuyos comensales son ya cadáveres. **Hoy comamos y bebamos, y cantemos y bailemos, que mañana ayunaremos,** predica Juan de la Encina.

4 La peste barre Milán. Alessandro Manzoni la describe en el más dramático capítulo de su novela *Los novios* (1827), donde olvida transitoriamente la ingenua trama de los novios separados por el acoso sexual de un aristócrata. Así como la muerte engendra ceremonias, la peste genera rituales. Se multiplican misas y tedeums. Funcionarios lúgubres marcan las casas de los empestados, carretas chirriantes llevan cadáveres como fardos de mercancías. Los milaneses saben o imaginan que el morbo es propagado por *untatori*, seres malignos que deambulan con cucuruchos de polvo pestífero para untarlo a sus víctimas. Se organiza la cacería, inocentes son linchados porque alguien imagina que portaban recipientes con morbo de la plaga. El asesinato es un contagio. Todos huyen de todos. **La peste es la desconfianza.**

5 Vienen armados, montados, acorazados, dudando si podrán rendir a la invencible ciudad que los derrotó en Noche Triste memorable. Las huestes

de Hernán Cortés no pueden creer lo que ven: avanzan por Tenochtitlan pisando alfombras de cuerpos de aztecas agonizantes o muertos por la viruela, el siniestro regalo que traen los invasores del Viejo Mundo. Es lo que narra Bernal Díaz del Castillo, un soldado del común, en su *Verdadera Historia de la Conquista de la Nueva España* (1632). Los investigadores precisarán luego que cerca de cincuenta millones de pobladores originarios de América mueren en un siglo abatidos por pandemias traídas de Europa. **La Conquista es la Peste.**

6 La peste arrasa el mundo y apenas queda un sobreviviente o un puñado de ellos que al mismo tiempo busca y teme la compañía de otros humanos. Es el reiterativo tema de *El último hombre* (1823), de Mary Shelley, la creadora de ese otro gran solitario, el monstruo de Frankenstein. Es la anécdota de *La peste escarlata*, de Jack London (1912), de *La Tierra permanece*, de George R. Stewart (1949), de *Some will not die*, de Algis Budrys (1958), de incontables historias de ciencia ficción. En *Le rire jaune*, de Mac Orlan (1914), una pandemia de carcajadas literalmente mata a la humanidad de risa. Se busca al prójimo sólo para huir de él o matarlo. La peste es metáfora de nuestra desolada condición de animales sociales. La cuarentena simboliza la soledad del camposanto de la ciudad. **La peste es el otro.**

7 En la novela de Tomas Mann *La muerte en Venecia* (1912) el escritor Gustav von Aschenbach ha perdido juventud e inspiración. Busca alivio de su melancolía en Venecia, ciudad depresiva por excelencia, a la cual añaden un toque fúnebre los rumores sobre una epidemia de cólera que las autoridades niegan. Bien podría Aschenbach huir de la inundada ciudadela con sus góndolas que parecen barcas de Caronte. Lo detiene la devoción por Tadzio, adolescente a quien admira desde lejos porque en él cree reencontrar lo que ha perdido: la juventud, la inspiración, el deseo de vivir. Aschenbach muere del cólera mientras mira jugar en la playa al adolescente que es todo lo que él ya no es. También en *El amor en los tiempos del cólera*, de Gabriel García Márquez, los amantes que se unen tardíamente izan la bandera amarilla de la peste en el barco de ruedas de paletas para no ser molestados mientras remontan el río Magdalena o la Estigia. **El amor es la peste, entrañablemente vinculada a la muerte, a la inspiración, a la fugacidad de la juventud.**

8 La plaga barre Orán. Se abren campos de concentración para recluir contagiados. Con aséptica monotonía describe Albert Camus en su novela *La Peste* (1947) el auge y decadencia del morbo, para llegar a la anodina conclusión de que “el mal existe”. La versión filmica dirigida por Luis Puenzo, con William Hurt en el papel del médico (1992), sitúa los campos de concentración en estadios deportivos, transparente alusión a las prisiones masivas de la dictadura chilena. Las autoridades no reconocen el fin de la peste porque ello extinguiría sus poderes extraordinarios. La enfermedad es tratada como disidencia política o viceversa. **La dictadura es la peste.**

9 Igual tema desarrollan la novela gráfica *V de Venganza*, de David Lloyd y Alan Moore (1988) y el film homónimo de James McTorgue (2008). Surge una peste en Gran Bretaña, que las autoridades invocan como pretexto para asumir poderes dictatoriales perpetuos. Una víctima deforme de sus experimentos biológicos, que usa la máscara del regicida Guy Fawkes, acaba con la pestocracia volando el edificio del Parlamento. Un argumento paralelo desarrolla la novela gráfica *Ultra Violet* y la película de igual nombre (2006), dirigida por Kurt Wimmer y protagonizada por Mila Jovovich. Un morbo provocado arrasa parte de la humanidad. El monopolio de los virus contaminantes y de las medicinas sustenta una dictadura terapéutica, que la heroína destruye en duelos de coreográfica perfección con todas las armas imaginables. La peste justifica poderes injustificados. **El remedio es la peste.**

10 Los astronautas arriban a un desolado planeta de arenas rojizas, con ciudades ajedrezadas que destruyen a tiros y apacibles canales a los cuales arrojan basura. La fracasada expedición anterior ha llevado la varicela, contra la cual los marcianos no tienen inmunidad, y los ha exterminado. Para que el planeta vuelva a tener habitantes, es necesario que uno de los invasores abalee a sus colegas y se convierta en marciano, Tal es la historia que narra Ray Bradbury en sus *Crónicas marcianas* (1951). **Somos la peste, esperando encontrar al más débil para destruirlo.**

11 El hombre, que progresivamente usurpa las funciones de Dios, le arrebató también la de desatar la peste. En *La conquista de Londres* (1919) el biólogo Scrull aísla el bacilo de la muerte. El alzamiento revolucionario a favor de una ley de control de los monopolios incendia el Parlamento y accidentalmente libera el morbo. La oligarquía destruye Londres con cohetes radioactivos. La peste es la Revolución. En *L'offensive des microbes*, de Motus (1923), el profesor alemán Von Bruck confecciona una mezcla de agentes patógenos arrojada por aeroplanos sobre Francia, Bélgica e Inglaterra. Cuando el antídoto de Von Bruck se revela ineficaz, desaparece la humanidad entera. No hizo falta la novela de Michael Crichton *The Andromeda Strain* (1969) para que supiéramos que las grandes potencias desarrollan laberínticos laboratorios donde con el pretexto de defender la vida se estudian las estrategias de propagación de la muerte, sin reparar que un virus puede ser más autónomo, caprichoso y devastador que un arma atómica. En dicha novela no sólo se predice la aparición de un patógeno indomitable: se anticipa el desarrollo de un “universal antibiótico” que, al igual que lo hará el SIDA una década después, suprime totalmente la inmunidad. **En la peste no hay vencidos ni vencedores.**

12 Aterradores rasgos comparten la peste imaginaria con la real. Cosmopolita, no respeta fronteras ni aduanas. Urbana, prefiere las ciudades, moradas del pecado. Igualitaria, no distingue entre hombres y mujeres, niños o viejos, ricos o pobres, sabios o ignorantes, culturas y credos. Al mismo tiempo destruye el cuerpo individual y el social. **La sanación del uno es imposible sin la del otro.**



Pieter Bruhguel, *El triunfo de la muerte*, 1562

## Llamamiento de los pueblos originarios, afrodescendientes y las organizaciones populares de América Latina. (Extracto)

... Estamos atravesando una crisis integral que amenaza la vida en todas sus formas. El COVID-19 se transformó en pandemia en un momento de agudización de la crisis capitalista y de reiterados intentos desde el poder económico de que la clase trabajadora cargue con la recomposición de la tasa de ganancia empresarial; que confluye con el debilitamiento de los sistemas de salud, el deterioro de las condiciones de vida y el despojo de lo público como resultado del giro neoliberal. La asfixia a la que nos someten la deuda externa, los organismos internacionales y el agobio permanente del imperialismo contra nuestra soberanía dan forma a un escenario de graves consecuencias. En una América donde nos negamos a aceptar los ajustes estructurales y el desembarco de nuevas políticas imperialistas, y donde nuestros pueblos han encarnado levantamientos populares, la pandemia se ha convertido en una excusa para legitimar la presencia de las fuerzas armadas en nuestros territorios e implementar medidas de ajuste y el deterioro de las condiciones de existencia de la clase trabajadora. Esta crisis puso de manifiesto la brutalidad de la violencia patriarcal sobre las mujeres y disidencias sexuales, así como la exclusión histórica de los pueblos indígenas y afrodescendientes expuestos a enfrentar la pandemia en condiciones de vulnerabilidad extremas.

Somos las organizaciones del pueblo, obreras, campesinas, de pueblos originarios, feministas, afrodescendientes, piqueteras, de pobladoras/es, las que estamos poniendo el cuerpo, la cabeza y el corazón en desarrollar respuestas inmediatas, y también a proyectar una salida a esta crisis que no sea una vuelta atrás a la normalidad capitalista, sino un camino hacia una sociedad mejor. Ello será posible si tomamos lo mejor de nosotros como pueblos, los lazos comunitarios y de unidad popular, territorial y regional, que alimentemos durante esta batalla, serán parte del tejido que construya los horizontes de transformación en Abya Yala.

Ante la falta de vivienda ocupamos territorios y construimos casas; ante la falta de trabajo organizamos cooperativas, recuperamos fábricas y enfrentamos cierres, despidos y suspensiones; ante el ataque patronal peleamos por mejores condiciones de trabajo; ante la falta de educación generamos escuelas; ante la opresión hacia las mujeres y disidencias construimos feminismos populares; ante la explotación construimos organización sindical de base y luchamos contra la precarización y por salarios dignos; contra el hambre construimos comedores y merenderos populares; ante la crisis climática desarrollamos la agroecología; frente el monocultivo y el monopolio de los alimentos, construimos territorios campesinos agroalimentarios para garantizar la soberanía y autonomía alimentaria; ante la militarización, el paramilitarismo y el narcotráfico sustituimos cultivos y luchamos por la paz. Nuestra alternativa es de vida contra los que nos proponen muerte.

Frente a la política de fronteras cerradas y de fragmentación, y frente a la xenofobia y el neofascismo, retomamos el horizonte de la solidaridad continental y la unidad de los pueblos.

Frente a las políticas de los y las capitalistas, para usar la crisis como revestimiento del ajuste, construyamos poder popular y comunitario.

Por eso, exigimos a los gobiernos y llamamos a los pueblos:

1. **Priorizar la vida sobre la deuda.** No al pago de la deuda externa, investigación exhaustiva y condonación de la misma. Es criminal que se escatimen fondos a la salud y los derechos, por pagar las obligaciones con el FMI y otros acreedores. Los sistemas de salud y de protección social para enfrentar la pandemia son la prioridad. Necesitamos recuperar nuestra riqueza estratégica y el manejo de nuestros bancos y comercio exterior, fuente permanente de la sangría económica de los países latinoamericanos. Solo una política de soberanía económica, desde el avance del poder popular, puede aliviar la crisis económica y la mundial que estamos empezando a vivir.

2. **Combatir las desigualdades.** Impuesto extraordinario a los ricos, a la ganancia de los bancos y las grandes empresas, a los que fugaron capitales. Que los gobiernos asuman el papel de eliminar las desigualdades promovidas por el mercado, que las inversiones en políticas de emergencia se financien enfrentando la concentración de la riqueza, no con rebajas salariales. Reorientar las líneas de producción de las grandes empresas para producir insumos que combatan el Coronavirus, y las enfermedades que soportamos sin atención del Estado como la desnutrición, el dengue, el chagas y la tuberculosis.

3. **Fortalecimiento urgente de los sistemas de salud pública:** inversión urgente y prioritaria en el sistema público de salud, estatización de la salud privada y fortalecimiento de las medidas de contención pandémica por parte de los estados. La pandemia reafirma la necesidad de que todos y todas reciban asistencia de salud universal, fortaleciendo la promoción pública de estos servicios. Que los Estados tomen control de la producción y administración de los insumos necesarios para enfrentar la crisis con participación y control de los y las trabajadoras. Eliminación del sistema de patentes a los medicamentos para desarrollar la investigación y aplicación científica que resuelva los problemas humanos, y reconocimiento a la medicina originaria y ancestral.

4. **Por trabajo con todos los derechos.** Ingreso universal garantizado para todas y todos, prohibición de despidos y suspensiones. Reconocer los derechos de las y los trabajadores para vivir una cuarentena digna. Que la emergencia no sea la excusa para avanzar en la precarización del trabajo. No al cierre de

empresas, apoyo estatal a su ocupación y recuperación por parte de los y las trabajadoras.

5. **La vivienda y el hábitat digno como derecho social, la cuarentena solo puede realizarse bajo un techo, con servicios básicos garantizados y en un barrio saludable.** Es necesario suspender desalojos, pagos de alquiler y de servicios; las políticas de hábitat deben direccionarse hacia una reforma urbana integral que garantice el acceso a la vivienda en barrios dignos para todas las familias trabajadoras. Acceso universal al agua, luz y gas y urbanización de los barrios populares: no hay lucha contra la pandemia sin que todas las personas puedan tener agua potable, gas y acceso a la electricidad en el hogar, barrio o comunidad. Ni casas sin personas ni personas sin casas. Requisición de propiedades vacías para la población en situación de calle y albergues populares.

6. **Enfrentar el hambre y garantizar la alimentación universal,** priorizar el financiamiento y el rol de la agricultura familiar cooperativa, comunitaria y agroecológica en el abastecimiento de alimentos para el pueblo, comedores, merenderos y cocinas comunitarias: es necesario avanzar en la promoción del acceso a los alimentos, como una forma de impulsar la economía y no causar una crisis de suministro. Garantizar una canasta básica con precios regulados y exentas de impuestos. Exigir sanciones a la especulación con los precios el acaparamiento de supermercados e intermediarios. Condonación de las deudas de los campesinos y campesinas, la redistribución de la tierra productiva e implementación de sistemas de protección y colonias agroecológicas con financiamiento del Estado.

7. **Contra la mercantilización de la naturaleza,** necesitamos recuperar la soberanía sobre nuestros bienes comunes como el agua, el gas, el petróleo, la tierra, riqueza estratégica que es usurpada por pulpos económicos con las complicidad de gobiernos y empresarios locales. Pleno respeto a los territorios de los pueblos y replanteo del modelo económico y extractivo. La explotación de recursos naturales debe respetar a la madre tierra como así a los pueblos que la habitan.

8. **Fortalecimiento del cerco sanitario y asistencia humanitaria con garantía de soberanía de los territorios a pueblos originarios, nacionalidades indígenas y afros.** especialmente a todo aquellos cuyo hábitat se encuentra en ecosistemas vitales como la Amazonía, para quienes la amenaza epidemiológica puede significar un etnocidio. Fortalecimiento del gobierno propio y sus sistemas para la pervivencia territorial y cultural de la vida de los pueblos indígenas y afros. Prohibición de desalojos y acciones que violen la soberanía de los pueblos indígenas.

9. **Políticas reales para enfrentar la violencia machista:** Con las medidas de aislamiento social, existe la posibilidad de aumentar la violencia doméstica y otras formas de violencia contra las mujeres. Que para las mujeres, cis y trans, la expansión de las plataformas tecnológicas para garantizar su uso cuando la violencia contra las mujeres es un hecho no es suficiente para prevenirla y erradicarla. Presupuesto para prevenir femicidios y transfemicidas. Refugios para personas en situación de violencia, entrega de subsidio económico especial a sobrevivientes. Planes de empleo y educación orientados hacia mujeres y disidencias.

10. **Más prevención, no a la represión:** muchos gobiernos utilizan el contexto del coronavirus para intensificar la represión, vigilancia y el encarcelamiento de los más pobres, a líderes comunitarios, defensores y defensoras de derechos humanos y de la madre tierra. Es hora de reducir la población carcelaria como un problema de salud pública. Revalorizar las autoridades propias y las guardias comunitarias que cuidan los territorios ancestrales y son un organismo comunitario para cuidar la vida.

11. **No a la intervención política, económica y militar imperialista:** rechazamos el uso de la crisis como excusa para una intromisión militar en Venezuela por el imperialismo yankee y sus socios, el asesinato de líderes indígenas y populares de Colombia, la feroz represión del régimen golpista en Bolivia, Honduras y del gobierno antipopular de Piñera en Chile, la expansión de proyectos extractivos en territorios indígenas y campesinos. Exigimos e levanten los bloqueos hacia Cuba y Venezuela.

12. **Ayuda Humanitaria Internacionalista:** Exigimos a los gobiernos que soliciten ayuda humanitaria a Cuba y a otros países que han desarrollado experiencia técnica para enfrentar la pandemia y que pueden ayudar a contener el brote de Covid-19 en las ciudades donde la pandemia se ha expandido con más crudeza, cómo Guayaquil y San Pablo.

**Contra la riqueza de pocos, por la soberanía de los pueblos.**

**¡Por la vida, no el FMI! Como luchan los pueblos latinoamericanos: Diciendo-haciendo, diciendo-haciendo, diciendo-haciendo, ¡carajo! ¡Solidaridad internacionalista!**

Adhesiones: Al 1 de abril habían firmado la CONAIE de Ecuador, El Congreso de los Pueblos de Colombia, el Movimiento de Trabajadores Sin techo de Brasil y unas 50 de organizaciones de América Latina. Adhesiones al fru@resistencia-urbana.org y comunicacion@conaie.org

## X Marcha

En estos días en que cada cual muestra las cicatrices en su piel y en su conciencia, fruto de batallas ganadas y perdidas, pienso que los gestos del Che están dibujados en esta Cuba que rompe las fronteras para acompañar a las personas infectadas por el Coronavirus.

No era todavía el Che, cuando trazó una ruta de viaje por los leprosarios del continente. No era el héroe romántico ni el guerrillero. Era un médico sensible dispuesto a “tocar” el dolor humano, producto de la pobreza, de la estigmatización, del aislamiento, del miedo.

En su viaje por el continente junto con Alberto Granado, conocieron y desafiaron las lógicas sanitarias, visitando los leprosarios desde Córdoba, hasta Perú y Brasil. Buscando respuestas en sus diálogos con el médico peruano Hugo Pesce, quien le compartió desde los escritos de José Carlos Mariátegui -el comunista rebelde que cuestionó los dogmas e hizo de la pasión un lugar fundante de la revolución-, hasta sus saberes sobre la pelea cotidiana contra la lepra.

Escribió en esos años Ernesto a su padre:

*“[...] despedida como la que nos hicieron los enfermos de la Leprosería de Lima es de las que invitan a seguir adelante [...] Todo el cariño depende de que fuéramos sin guardapolvo ni guantes, les diéramos la mano como cualquier hijo de vecino y nos sentáramos entre ellos a charlar de cualquier cosa o jugáramos al Fútbol con ellos. Tal vez te parecerá una compadrada sin objeto, pero el beneficio psíquico que es para uno de estos enfermos tratados como animal salvaje, el hecho de que la gente los trate como seres normales es incalculable y el riesgo que se corre es extraordinariamente remoto [...]”.* Hay muchos otros textos del joven Guevara, en el que expresa su convicción de que no hay

## Los gestos del Che Guevara en tiempos de pandemia

medicina verdadera que no “toque” las raíces del dolor, y que no rompa aquellas condiciones impuestas de aislamiento, cuando no tienden puentes en los que circulen de ida y de vuelta soluciones colectivas a las necesidades urgentes. No hay medicina social que no cuestione al capitalismo que se enriquece sembrando enfermedades y multiplicando la miseria.

¿Era acaso un muchacho irresponsable el joven Fuser (Furibundo Serna, como lo llamaban los amigos), cuando visitaba los leprosarios y trataba sin miedo ni prejuicios a las personas que ahí sobrevivían?

¿Era irresponsable el Che, cuando decidió unir su suerte, como dijera José Martí, a los pobres de la tierra, haciendo camino en la lucha guerrillera? Muchos y muchas lo trataron de irresponsable, antes y después de que su figura inmensa se multiplicara en los corazones de los pueblos del mundo. A quienes lo hicieron, les respondió en su estilo irónico, en la carta de despedida a sus padres escrita en 1965: “Muchos me dirán aventurero, y lo soy, solo que de un tipo diferente y de los que ponen el pellejo para demostrar sus verdades”.

Che puso el pellejo, el cuerpo y el alma, para combatir el virus del capitalismo, porque sabía que su expansión y multiplicación sólo acarrearía nuevas y cada vez más peligrosas guerras, invasiones, dictaduras, epidemias, y enfermedades sociales.

Su semilla generosa, quedó tatuada en la conciencia social de los pueblos.

En estos días en que cada cual muestra las cicatrices en su piel y en su conciencia, fruto de batallas ganadas y perdidas, pienso que los gestos del Che están dibujados en esta Cuba que abre sus fronteras para recibir a las personas infectadas por el corona virus que llegan en el buque inglés. Pienso que están en los médicos y médicas cubanas que viajan a Brasil, luego de que el gobierno de Bolsonaro los expulsara violentamente, sometiéndolos a humillaciones y persecución como criminales; en los y las que viajan a Madrid, a Lombardía, y a otros destinos donde la amenaza se multiplica. ¿No estarían más “seguros”, no se sentirían más “cuidadas”, resguardándose en la isla y cerrando sus fronteras? Acá se pone a prueba el internacionalismo profundo de quienes sienten / viven el mundo todo como territorio, frente a los nacionalismos y localismos estrechos que levantan muros, como si los virus no logran saltarlos.



## La muerte digna también es nuestra\*

Al ver la larga fila de camiones militares que transportan los ataúdes en los cuales descansan los restos de las personas fallecidas en Italia a causa del virus, un dolor profundo me invade, una angustia no me deja dormir.

A media cuadra del edificio en donde vivimos, en pleno Manhattan, hay un hospital en donde con regularidad solían escucharse las sirenas de las ambulancias, algunas de noche y otras de día, pero ahora tenemos un aumento considerable en estos sonidos de muerte. Digamos que las imágenes de Italia y sus personas fallecidas, sin poder despedirse físicamente de sus familias, tienen el sonido de las ambulancias que abundan en el aire que respiro.

Respiramos la muerte y no nos damos cuenta. Pero esa muerte es nuestra también, esa muerte debemos recuperarla para que no vuelva a ser una muerte en soledad, con el consuelo de unas tablets que sostienen doctores y doctoras, para que las miles de víctimas se despedían por video llamada. Tiene que haber un mecanismo que supere las videollamadas de la muerte.

consiguen trajes especiales para ingresar a los hospitales y grabar escenas de personas que no podrán recibir ni siquiera un apretón de manos con guantes de látex de sus familias.

### Resistir no es una tarea solitaria

La lingüista ayuuik, Yásnaya Aguilar recientemente hizo un recuento de las pestes en su comunidad, ubicada en partes montañosas de lo que hoy se conoce como Oaxaca, México. Entre lo más lúcido que he leído está la enseñanza principal de su tatarabuelo: “**el bien individual no se opone al bien colectivo, el bien individual depende del bien colectivo**”.

En momentos de crisis y del distanciamiento social como recomendación, muchas personas se han tomado esto como una oportunidad para desvincularse, para defender su individualismo y mostrarse agresivos hasta en el supermercado. Momentos de xenofobia y racismo fueron frecuentes al comienzo de esta pandemia, se acusaba a la población originaria de China de ser la causante de este mal. Todavía hay quien piensa que es una falsedad y que la crisis no es más que

Ya lo dijo el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en dos apartados finales de su reciente comunicado frente a la crisis del COVID-19: “Llamamos a no dejar caer la lucha contra la violencia feminicida, a continuar la lucha en defensa del territorio y la Madre Tierra, a mantener la lucha por l@s desaparecid@s, asesinado@s y encarcelad@, y a levantar bien alto la bandera de la lucha por la humanidad. Llamamos a no perder el contacto humano, sino a cambiar temporalmente las formas para sabernos compañeras, compañeros, compañeras, hermanas, hermanos, hermanas”.

No perdamos la perspectiva de que es este modelo de desarrollo lo que nos ha traído hasta aquí, a la angustia de las mascarillas y los ventiladores, a la respiración mortuoria y a la paranoia del rechazo.

### ¿Vendrá del Estado la respuesta?

Hemos sobrevivido, vuelvo a señalar, a la mayor pandemia de la historia: al capitalismo. Tantos pueblos han luchado y han sobrevivido que es nuestra responsabilidad aprender de ellos y persistir sobre la faz de la tierra. Porque además de ser nosotros, una especie de hongo cancerígeno, también somos capaces de cosas que valen la pena. Como, por ejemplo, aprender que es falso que el bien individual se opone al bien colectivo. Yásnaya agrega que “la colectivización del cuidado puede parar la pandemia”.

No todo es tristeza e individualismo al permanecer en nuestras casas, también podemos comenzar a sacudirnos la pesadumbre y el nihilismo y comenzar a construir un camino distinto. Mientras tanto, seguiré con los apuntes en la bitácora de esta pandemia.

**\*Fragmentos de la crónica: Resistir es nuestra responsabilidad, Heriberto Paredes, periodista mexicano independiente vive en Nueva York.**



Es terrible normalizar la existencia de estas caravanas de la muerte, que se llevan a nuestros muertos con el fin de proteger a la población no infectada, mientras que algunos periodistas

un buen momento para saquear por saquear, sin recordar que las estrategias de sobrevivencia y de lucha se han usado para beneficiar a las colectividades y no al individuo.

## UN ENERGÚMENO EN LA CASABLANCA

### Manuel Cabezas Donoso

Desde enero del 2017, cuando Trump asumió la presidencia de EU, el mundo vive al borde del precipicio. Las decisiones demenciales del presidente norteamericano son una insolente provocación a la independencia y soberanía de muchas naciones.

Para Trump no hay límites éticos ni humanitarios. Igual ordena masacrar poblaciones en el Medio Oriente o asesinar a control remoto a críticos del imperialismo; sin titubear inicia una guerra comercial que pone a temblar la economía mundial, como de un plumazo priva de alimentos y medicinas a pueblos que las necesitan para sobrevivir.

La brutalidad de sus diktats ha convertido a su propio país -el más rico del mundo- en el principal foco de la pandemia de coronavirus y ha abierto sospechas que se trate de una filtración de los laboratorios de guerra bacteriológica del Pentágono

La grosera agresividad del desquiciado mandatario golpea muy duro a naciones hermanas. Venezuela y Cuba son víctimas de la saña de Trump. El bloqueo a esos países tiene un propósito genocida. Intenta diezmar sus poblaciones mediante hambre y epidemias. Un método bestial para estrangular los procesos liberadores en ambos países. El bloqueo a Cuba y Venezuela es un crimen de lesa humanidad que merece el castigo de la Corte Internacional de Justicia y la protesta de las naciones del continente.

El bloqueo impide a Venezuela y Cuba abastecerse de recursos para combatir el coronavirus y de alimentos e insumos que requieren sus economías. El bloqueo les impide acceder al comercio y al crédito internacional. El FMI negó a Venezuela -por presión de Washington- un préstamo de 5 mil millones de dólares pero si no existiera el bloqueo norteamericano Venezuela sería un cliente regalón de la banca internacional. Es el reservorio más importante de petróleo y

otras riquezas que le permiten garantizar su deuda externa. Además, Trump se apoderó en agosto del año pasado de cuantiosos bienes venezolanos en territorio norteamericano. Miles de millones de dólares -entre ellos la refinería Citgo- fueron secuestrados por el gobierno de EE.UU.

Trump ha intentado por todos los medios -incluyendo un frustrado magnicidio- eliminar al presidente legítimo de Venezuela. Hace más de un año, en gesto propio de un monarca administrando sus colonias, designó un "presidente encargado" de Venezuela. Su "virrey" se comprometió a derrocar al presidente Nicolás Maduro en el plazo de un mes. Pero el tiempo pasó y el "encargado" se convirtió en un triste fante inútil para el imperio. Por eso Trump ha resucitado el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), un instrumento de la guerra fría, para preparar el asalto a Venezuela. Colombia, principal abastecedor de cocaína



para millones de drogadictos de EE.UU., es la plataforma logística para la agresión a Venezuela. En territorio colombiano existen varias bases militares norteamericanas y el ejército local está controlado por el Pentágono. Washington, asimismo, ha proveído fondos y armas para varias conspiraciones golpistas fracasadas. La alianza pueblo-fuerzas armadas es la clave patriótica y revolucionaria del

proceso que se desarrolla en Venezuela desde hace 20 años. Sobreponiéndose a enormes dificultades -y a las consecuencias lamentables de sus propios errores- el país continúa orientando su revolución hacia el socialismo en las condiciones del siglo XXI. En la conciencia colectiva ha germinado la semilla que sembró el presidente Hugo Chávez y el gobierno del presidente Maduro -de indudable legitimidad democrática- desafía a diario los pronósticos derrotistas del periodismo que manipula el imperio.

Cuba, a su vez, conmueve al mundo con el ejemplo de su solidaridad. Asediado desde 1960 por el bloqueo comercial y financiero de EU, que le ha significado pérdidas por 140 mil millones de dólares, el pueblo cubano ha vuelto a demostrar la fibra moral de su revolución. El internacionalismo -que entiende la Humanidad como un conjunto de hermanos- es la piedra angular de su cultura, educada en la revolución de Fidel y el Che.

Es una isla pequeña y, además, pobre. Pero su grandeza moral y política la hace respetable entre las naciones y amada por los pueblos. Su tenacidad como nación y una lúcida dirección política, han convertido a Cuba en un baluarte de la medicina y la investigación científica. Sus laboratorios trabajan en cooperación con China en la búsqueda de una vacuna contra el Covid-19. El prestigio de su medicina le ha permitido una vez más acudir en ayuda de otros pueblos para combatir la pandemia.

Un enemigo mortal de Cuba como Trump, multimillonario en dólares pero indigente en ideas y principios, no podrá derrotar a la revolución cubana. Ya lo intentaron todos los presidentes de Estados Unidos desde hace 60 años.

El internacionalismo inculcable de Cuba es una enseñanza para nosotros que marchamos a la zaga de sus niveles de conciencia colectiva.

Su ejemplo permite suponer que en el futuro la cultura universal se basará en los principios humanistas que hoy proclama esa luminosa isla del mar Caribe. //30 de marzo 2020

## ¡POR EL DERECHO DE LOS PRESOS POLÍTICOS A LA SALUD Y A LA ATENCIÓN MÉDICA!

### LA COORDINADORA INTERNACIONAL DE SOLIDARIDAD Y POR LA LIBERTAD DE LOS PRESOS POLÍTICOS Y REVOLUCIONARIOS DEL MUNDO-BASE MÉXICO EXIGE:

(...)Los planes para enfrentar la pandemia de coronavirus deben ir acompañadas del respeto a los derechos laborales y salariales de los trabajadores. Sobre todo en garantizar el ingreso salarial a los trabajadores del sector informal, los empleados de hoteles, restaurantes, bares y de otros servicios turísticos, están siendo separados de sus trabajos sin salarios.

Asimismo exigimos que las empresas garanticen que no va a haber despidos por la crisis del coronavirus, como ya alertó la presidenta del Fondo Monetario Internacional. Y que los países no se endeuden con los Organismos Financieros Internacionales pues esto significa más control del imperialismo.

Producto de la lucha contra los planes del capitalismo y del imperialismo, el pueblo ha entregado a sus mejores hijos e hijas y éstos han sido asesinados o encarcelados. Los presos políticos de nuestro país son dignos compañeros que no han temido sacrificar incluso su libertad para defender los derechos fundamentales de nuestro pueblo y de nuestra clase.

Es por eso que nos sumamos a la exigencia internacional de movimientos y organizaciones

por la LIBERTAD A TODOS LOS PRESOS POLÍTICOS EN LA COYUNTURA DEL CORONAVIRUS.

Las cárceles son focos de infección por sus terribles condiciones: hacinamiento, falta de material y personal médico. Esto equivale a negarles la libertad, que es su derecho, y negarles también el derecho a la salud y a la atención médica.

Organismos internacionales como el Alto Comisionado para los Derechos Humanos de la ONU, Amnistía Internacional y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, han declarado la importancia de desahogar las cárceles y garantizar los derechos de los presos.

Países como Irán, que se encuentran en medio de guerras internas, han demostrado que es posible libertad presos y han indultado a miles. También han otorgado permisos temporales. Otras organizaciones como familiares de todos los detenidos en Chile, durante las movilizaciones por una nueva constitución democrática, también exigen la libertad de sus hijos, hermanos y padres, pues son propensos a

contagiarse de COVID-19 en las cárceles.

**Exigimos la libertad de presos políticos internacionales que tienen más de 60 años, grupo más vulnerable a contagiarse y a presentar complicaciones e incluso la muerte por coronavirus, como el Dr. Abimael Guzmán Reinoso en el Perú, Mumia Abu Jamal y Leonard Peltier, el preso político con más años encarcelado, en las cárceles estadounidenses, y todos los presos políticos de nuestro país\***

**¡LIBERTAD A LOS PRESOS POLÍTICOS! ¡POR EL DERECHO DE LOS PRESOS POLÍTICOS**

**A LA SALUD Y A LA ATENCIÓN MÉDICA!**

**\* El Zenzontle agrega que la la libertad de presos políticos debe alcanzar también a quienes se encuentran en aislamiento, como Okalam líder revolucionario del pueblo Kurdo y los miles de presos políticos de l mundo, sean insurgentes o luchadorxs sociales, así como de tod@lxs presxs por luchar por el bien común y contra proyectos del sistema depredador y de despojo colonial que nos tiene en la crisis social.**



## Pueblo confinado: y sin embargo se mueve

Aunque el gobierno y los empresarios quisieran que el pueblo calle y acepte detener sus reclamos y luchas, sectores organizados en comunidades, centros de trabajo y de estudio mantienen sus reuniones, sus acciones de protesta y toman decisiones para lo que siga durante la pandemia. Algunos ya reconocen la raíz y los resultados probables de esta crisis sanitaria, económica, social y política que, sin ser la causa, desató la propagación del CORONAVIRUS (COVID-19). Un recuento breve, aunque incompleto, muestra lo que los medios comerciales ocultan, y las autoridades niegan aprovechando la urgencia sanitaria.

**La defensa de recursos naturales y territorios**  
En Jalisco, autoridades municipales y caciques de Villa Guerrero ordenaron ataques violentos contra integrantes de la comunidad autónoma wixárika y tepehuana de San Lorenzo de Azqueltán, según la denuncia del Congreso Nacional Indígena-Concejo Indígena de Gobierno (CNI-CIG).

En Chihuahua, los terratenientes y las industrias roban el agua de los pueblos y estos se defienden con todo a su alcance: bloqueos, quemas de vehículos, marchas. La lucha en defensa del recurso natural es la defensa de la vida: Los gobernantes estatal y federal se deslindan.

En Chiapas, en la estación migratoria de Tapachula, la Guardia Nacional y autoridades migratorias acometieron con fuerza contra migrantes que protestaban por no ser atendidos en esta crisis sanitaria, para definir su movilidad, refugio o tránsito. Los medios comerciales intentaron ocultarlo, pero las redes de apoyo a migrantes elevaron la denuncia. Poco después algo parecido sucedió en Tenosique incluyendo agresiones a las casas de apoyo a migrantes.

En Chiapas siguen las embestidas armadas de los paramilitares contra comunidades tzotziles del municipio de Aldama que se encuentran en desplazamiento forzado, condición que los vulnera aún más frente al Covid-19.

En Guerrero siguen las muertes en las comunidades y los acosos a luchadores sociales. La identificación de los responsables como grupos paramilitares ya sean Los Ardillos, Los Rojos, el Cartel del Sur y el Jalisco Nueva Generación,

coludidos con el Estado o fracciones de este. Pero no se asume por la fiscalía y se culpa y persigue a los variados, procesos de autodefensa: como ha pasado con los enfrentamientos en Filo de Caballos, Tlacotepec y Chichihualco. Algunos grupos son verdaderamente comunitarios, mientras otros sirven de cubierta a intereses del narco y de los partidos gobernantes.

En Morelos a la vez que crecen las acciones populares contra la minera en Temixco, el 23 de marzo fue asesinado en Juitepec, el ambientalista Isaac Medardo Herrera, defensor de la reserva natural Los Venados y representante legal de 13 pueblos en defensa del manantial Chihuahuita.

Otra defensora asesinada en el municipio de El Salvador, Zacatecas, el 22 de marzo, ha sido Paulina Gómez Palacio Escudero, ella colaboraba con los wixárikas en su lucha contra las minas.

Otra lucha destacada hasta la victoria es la de las comunidades campesinas y populares del Valle de Mexicali que lograron vencer en una consulta a la transnacional Constellation Brands que amenazaba con instalar una planta y saquear el agua de las comunidades. A pesar de las mañas, los acarrees y las negociaciones paralelas entre el gobierno y los empresarios, ganó la movilización organizada del pueblo abanderada por *Mexicali Resiste*.

### Huelgas y conflictos laborales

En el inicio del confinamiento de varias luchas sindicales, se denunció que fueron presionadas para posponer o dejar la huelga, pero otras continúan a



pesar de todo. Destacan la lucha por reinstalación en Notimex que lleva más de 30 días, así mismo la reorganización de trabajadores universitarios quienes como el SITTAUNAM, y los sindicatos del IEMS y de la Universidad de la Ciudad de



México apoyan las luchas de las estudiantes que mantiene tomadas varias escuelas y facultades de la UNAM exigiendo fin a la violencia de género, a pesar de las presiones, de porros y autoridades por desalojarlas.

### La salud se defiende

Finalmente, el COVID hizo que en los sectores de gobierno, educación, cultura se reanimaron las protestas al decretarse la cuarentena y sumarse a su modos a uno de los protagonistas centrales para enfrentar la pandemia, las y los trabajadores de salud, han sido obligados a exigir medidas básicas para evitar se contagien: material, vestuario, equipo, pruebas para detectar la infección y espacios apropiados para el trabajo. Decenas de pequeñas protestas se han ido acumulando para poner un alto a la demagogia del gobierno y de la burocracia del IMSS, ISSSTE, Salud e INSABI acerca de la protección al personal médico, paramédico y administrativo que tiene contacto con infectados con el Coronavirus. El 1 de abril, tras movilización y denuncias desenmascararon que la razón verdadera del fallecimiento de un médico urgenciólogo de un hospital del IMSS al contraer el coronavirus en su trabajo en Monclova, Coahuila, es por la suma de carencias que trajo el desmantelamiento del sistema de salud pública.

Sin embargo, también las y los que luchan son mal vistos por sectores de la población como los empresarios, los partidos, el gobierno y ahora por individuos racistas y clasistas que han atacado a enfermos y ancianos que ambulan en las calles o transporte público y hasta a trabajadoras de salud, como ocurrió en Guadalajara y otras ciudades. Solo la lucha nos hará libres del virus del sistema.



### La pobreza de Babel (Segunda Variante)

Perdón es la pobreza que ha invadido las calles  
Las vidrieras despliegan paraísos de otros  
Es cierto algo ha cambiado  
Los espejos cesantes y cada vez más pálidos devuelven el futuro  
En la babel del hambre a ras de suelo  
Cada pobreza habla  
Otra vez  
Otra vez  
Una lengua distinta

Mario Benedetti

“Putearé a los mexicanos por no haberme dejado especializar como cirujano para curar herida”

“Y los putearé por no haberme dejado mejorar el tiro” (Che Guevara)

También los habrá puteado  
Por no haberle advertido que en el Gramma  
Había que tener Dramamina.

### Chiqui Vicioso, fragmento de Chuvia.

El Salvador con hambre y éste gobierno le da golpes y gas pimienta al pueblo.  
#BukeleMiente



### Asesinan a Benito Peralta Arias en Amanalco, Texcoco

Fue localizado sin vida el cuerpo de BENITO PERALTA ARIAS, presidente de la seguridad comunitaria de San Jerónimo Amanalco, Comunidad indígena nahua-hablante de la zona de la Montaña del municipio de TEXCOCO AL ORIENTE DEL ESTADO DE MÉXICO.

El martes 31 de marzo de 2020 a las 12 horas en la comunidad, se le dio el último adiós de cuerpo presente.

BENITO fue visto en su pueblo por última vez el pasado 21 de febrero a mediodía cuando hombres encapuchados en 2 vehículos lo interceptaron y se lo llevaron.

**Benito y sus compañeros habían informado por escrito a la presidenta municipal de TEXCOCO y denunciado ante la representación en Texcoco de la Fiscalía de Justicia del Estado de México, el robo de combustible en los ductos de PEMEX en su región y la instalación de una gasera clandestina.**

**EXIGIMOS JUSTICIA  
DESCANSE EN PAZ**

# Carlos Taibo: *Nos hallamos ante una crisis que se sitúa en la antesala del colapso*

x Boro/ La Haine\*

En la situación actual de pandemia global y Estado de alarma muchos nos preguntamos si estamos viviendo el principio del colapso del sistema económico como consecuencia de todos estos hechos. Sobre ese colapso del sistema capitalista y lo que vendrá después ha escrito el anarquista Carlos Taibo en una de sus obras “Colapso. Capitalismo terminal. Transición Ecosocial. Ecofascismo”.

**Se habla mucho del origen de este virus, de si ha sido algo fortuito, de origen natural o si por el contrario ha sido introducido con fines geopolíticos ¿Qué opinión tienes tú al respecto?**

No tengo datos fehacientes al respecto. Ninguna explicación me sorprende. Pero soy poco propenso a aceptar las tesis de corte conspiratorio. La miseria cotidiana del capitalismo contemporáneo, incluidas sus versiones estadounidense y china, es ilustrativa como para que no precisemos explicaciones especiales. Más allá de ello, creo que muchas tesis conspiratorias atribuyen al sistema que padecemos unas capacidades mayores de las reales, olvidan sus numerosas disfunciones y bien pueden tener, al amparo de llamativas paradojas, un efecto desmovilizador de las resistencias.

Lo primero es que, pese a afirmaciones como la que sugiere que la pandemia toca a todo el mundo por igual, salta a la vista que exhibe una rotunda dimensión de clase. Se ha señalado que sus efectos no son los mismos sobre los ricos, que pueden confinarse en sus mansiones en Marbella, sobre la clase media, acaso beneficiaria principal de esa farsa que es el teletrabajo, y sobre las clases populares, que las más de las veces tienen que seguir acudiendo a trabajar en condiciones infames. Pruebas y tratamientos se dispensan con arreglo a criterios visiblemente clasistas.

Si se preserva el escenario actual, cada vez más tético, dominado por el sindicalismo de pacto, el panorama de cara al futuro se antoja muy delicado. No está de más que agregue que, si nuestra situación es mala, aún peor lo es la de muchos de los habitantes de los países del Sur.

La indignación que se hace valer en estas horas ante las consecuencias, dramáticas, del deterioro de los sistemas sanitarios, ante la ineptitud de los responsables políticos y ante su subordinación a los intereses empresariales debería provocar una tensión fuerte, fortísima... Queda por determinar, si no asistiremos a la manifestación de un ejemplo más de memoria flaca y olvido rápido. Y si el flujo principal en los estamentos de poder en todo el planeta lo es en provecho de un proyecto ecofascista, está claro qué ocurrirá con la sanidad... A mi entender no es suficiente con defender los servicios públicos: esa defensa tiene que reclamar su autogestión y su socialización plenas.

**¿El sistema aprovechará esta crisis para tratar de paralizar los movimientos disidentes y fomentar el individualismo frente a lo colectivo?**

Entiendo que, lo que sucede (por ejemplo) en el Estado español es un experimento decisivo para calibrar qué es lo que pueden hacer con nosotras. Tanto en el despliegue de un proyecto aberrantemente estatista, jerárquico, autoritario y militarizado como en la servidumbre voluntaria a la que se ha entregado buena parte de la población. Es verdad, con todo, que proliferan las iniciativas de apoyo mutuo que anuncian la irrupción de nuevos movimientos de resistencia empeñados en colocar lo colectivo en el núcleo de su acción y de sus preocupaciones. Qué interesante es recuperar el término ‘apoyo mutuo’. No descarto que el aparato represivo que padecemos aproveche la tesitura para deshacerse de realidades incómodas. Es inevitable vincular el experimento mencionado

con el horizonte del ecofascismo. No se olvide que en una de sus dimensiones principales este último bebe de la idea de que en el planeta sobra gente, de tal manera que se trataría, en la versión más suave, de marginar a quienes sobran –esto ya lo hacen- y en la más dura, de exterminarlos. Ya sé que es excesivo vincular lo que ocurre en estas horas con el despliegue ostentoso de un proyecto ecofascista. Pero no lo es, la sugerencia de que eso prepara el terreno y acrecienta los conocimientos al servicio de un proyecto de esa naturaleza.

La retórica de la guerra, y de los soldados, ha reaparecido con toda su fuerza, supuestamente al servicio de un proyecto humanitario, ya no externo, sino interno. Vuelvo a lo del ecofascismo. Un horizonte de esa naturaleza reclama, herramientas militares. Y exige ratificar la preeminencia de los países ricos sobre los desheredados de siempre. Habrá que estar muy atentas para identificar lo que, en este terreno, será un legado mayor del fortalecimiento represivo de la institución Estado al que asistimos en estas horas. Con Estados Unidos, como siempre, en cabeza.

**Desde un punto de vista ecologista, ¿podemos aprender algo de esta situación?**

Es cierto que asistimos a una significativa reducción de la contaminación en el planeta, a un retroceso en el consumo de combustibles fósiles y a un freno salvaje de la turistificación. Hay que preguntarse si alguno de esos procesos, afortunados, ha venido para quedarse o si acabarán por retroceder. Actualmente, no obedecen a la lógica de lo que llamamos decrecimiento ni se ven acompañados de un proyecto social que apueste por la desjerarquización, la desurbanización, la destecnologización, la despatriarcalización, la descolonización, la descomplejización y la desmercantilización de mentes y sociedades. Otra cosa es que nos puedan servir como herramientas para subrayar las miserias del orden heredado y la imposibilidad de sostenerlo.

**¿Qué alternativas tenemos la clase obrera y los movimientos populares anticapitalistas?**

Las de siempre. Por un lado, colocar en el núcleo la discusión sobre el capital, el trabajo asalariado, la mercancía, la plusvalía, la alienación, la explotación, el expolio de los países del Sur, la sociedad patriarcal, las guerras imperiales, la crisis ecológica y el colapso. Por el otro, perfilar movimientos anticapitalistas que, lejos de la lógica de los Estados, coloquen la autogestión y el apoyo mutuo en el núcleo de su acción. Y sumar al acervo de esos movimientos muchos de los elementos propios de las sociedades precapitalistas. Ya sé que fácil no es.

Me parece urgente distinguir la solidaridad desnuda y espontánea que se ejerce desde abajo y la que, antes aparente que real, se despliega conforme a intereses ajenos y fórmulas autoritarias. Y hay que estar, claro, con los viejitos y las viejitas. \*(Extracto de la entrevista)



Periodismo de más de 400 voces  
de las redes que construimos  
el Poder Popular.

Invitamos a reproducir los materiales

(Favor de citar la fuente).  
Los artículos sin firma son  
responsabilidad de El Zenzontle.



Para contactarnos  
zenzontle@elzenzontle.org  
Página web:

**www.elzenzontle.org**

No.195, Abril de 2020.  
Registro en trámite.

## XXII

El capitalismo se olvidó de la fiesta. No se sienta frente al fuego para hablarle, tirarle odios, guerras, maíz o chocolate, los nudos del pecado. Prohíbe los caminos de la amargura al dulzor, las desapariciones de la angustia, un sueño brusco entre dos lunas.

No cree en el deseo que ve su imperfección. Se ampara en oro ajeno y trabaja eternidades que no existen.

Juan Gelman, de *Hoy*, 2013